



ACTA SESIÓN

17 de enero de 2023

LUGAR: Palacio La Moneda

HORARIO: 13:00 a 17:00 horas

PARTICIPANTES

1. Aisén Etcheverry, presidenta Consejo CTCl.
2. Silvia Díaz, ministra de CTCl.
3. Andrés Antivil, consejero.
4. Isabel Behncke, consejera.
5. Loreto Bravo, consejera.
6. Guillermo Chong, consejero.
7. Alexis Kalergis, consejero.
8. Flavia Morello, consejera.
9. Rosario Navarro, consejera.
10. Carlos Olavarría, consejero.
11. Andrea Rodríguez, consejera.
12. Bárbara Saavedra, consejera.
13. Claudio Seebach, consejero.
14. Katherine Villarroel, directora ejecutiva.
15. Kathya Araujo, experta invitada.
16. José Miguel Piquer, experto invitado.
17. Virginia Garretón, experta invitada.
18. Maite Salazar, experta invitada.
19. Alejandra Figueroa, experta invitada.
20. María José Menéndez, equipo Secretaría Ejecutiva.
21. Isidora González, equipo Secretaría Ejecutiva.
22. Virginia Herrera, equipo Secretaría Ejecutiva.
23. Ana Luisa Veliz, equipo Secretaría Ejecutiva.

Se excusan la consejera Verónica Cabezas y el consejero Klaus Schmidt-Hebbel.

PROGRAMA

- Saludo y presentación nuevos integrantes equipo.
- Aprobación del acta de la sesión anterior.
- Discusión y acuerdos en torno a reunión con Presidente respecto de focos de orientaciones estratégicas.
- Presentación de propuesta de estructuración de contenidos de los 4 expertos.
- Discusión en torno a propuesta de estructuración de contenidos.
- Cuenta de actividades del período.

SÍNTESIS Y ACUERDOS

La presidenta abre la sesión celebrando la relevancia y éxito de la reunión recién sostenida entre el Consejo y el Presidente Boric.

Luego, la directora ejecutiva presenta a las profesionales María José Menéndez e Isidora Gonzalez que se integran a la Secretaría Ejecutiva del Consejo, y solicita la aprobación del acta de la sesión anterior, la que se da por aprobada.

A continuación, se abre una ronda de comentarios sobre la reunión con el Presidente. Los consejeros felicitan la presentación de la presidenta y el trabajo del equipo, destacando que se cumplió el objetivo de mostrar con claridad el rol y el valor para el Presidente, del trabajo del Consejo. Destacaron y celebraron sus muestras de interés y la invitación que hizo a generar una instancia privada que permita conocerse y reforzar los vínculos, en miras al trabajo futuro. Destacan la importancia de esta relación directa con el Presidente y su valoración del aporte de la mirada estratégica y de la capacidad de haber generado un consenso, entre la diversidad aquí representada, respecto de la contribución de la CTCI a un desarrollo sostenible e integral.

Se destaca también, su interés con el proyecto “Chile crea futuro”, que convocará, entre marzo y junio, a distintos especialistas y líderes de opinión del mundo privado, científico y político a analizar las implicancias para Chile de los fenómenos de cambio global que ha identificado en el Consejo, en el marco de su mandato de anticipar tendencias de cambio.

Luego, y en el contexto de este proyecto, se le da la palabra a los expertos que generaron los reportes que servirán de insumo para el trabajo que se inicia en marzo, para presentar una síntesis de su trabajo. Los expertos son Kathya Araujo en democracia, José Miguel Piquer en Revolución digital, Virginia Garretón y Maite Salazar en Revolución Biológica y Alejandra Figueroa en Sustentabilidad.

Kathya Araujo parte destacando que hay dos fenómenos que advierten sobre la crisis de la democracia: la pérdida de gobernabilidad y el aumento de los regímenes autoritarios. Plantea que la democracia se sostiene en tres promesas básicas: la mantención de presupuestos normativos como la libertad, la igualdad, la autonomía; el pacto de sujeción a cambio de bienestar; y la mantención de un régimen que permite cumplir las dos promesas anteriores.

Su fortalecimiento, añade, se sostiene en tres factores. El primero se relaciona con la capacidad de cumplir estas promesas y se juega en su capacidad de generar adhesión, cuya disminución en Chile puede explicarse por el desfase entre la capacidad de cumplir dichas promesas frente a expectativas más exigentes. El segundo se refiere a un diseño y dinámica que sean virtuosos para dar respuesta a estas promesas, y que en el caso de Chile enfrenta, al menos, 5 factores erosivos: el debilitamiento de los partidos políticos; la fragmentación y el bloqueo del sistema político; la polarización en la discusión política; la emergencia de nuevos populismos y grupos radicales; y la disminución en la capacidad de control y respuesta del Estado. Finalmente, el tercer factor es su soporte en valores socioculturales, siendo en Chile los más críticos, la relación con la verdad -atrapada en la visión personal que impide construir puntos de consenso-, y el efecto de las TICs que hacen eco de una realidad compartida entre iguales y que ofrecen la ilusión de la no necesidad de intermediación, que es propia de la lógica de representación que sostiene a la democracia.

José Miguel Piquer, en revolución digital, plantea que tenemos 30 años en un mundo digital que ha impactado distintos sectores y la vida social en general, y que el potenciamiento entre tecnologías la hará aún más disruptiva en adelante. Como se va expresar esta revolución -plantea-, es algo que no se puede predecir, y sobre esta certitud de incertidumbre sustenta su análisis. En ese marco, su apuesta es prepararse, generando por una parte, condiciones habilitantes transversales (infraestructura, capacidades humanas, conectividad,...), más que apostando por tecnologías específicas y, por otra, cultivando un ecosistema ágil y capaz de adaptarse. Entender asimismo que no se pueden regular las tecnologías sino que la regulación debe orientarse hacia lo que se quiere proteger o potenciar, dado el tipo de sociedad que buscamos, a propósito del uso de las tecnologías.

Dentro de las conclusiones de su trabajo destaca: su aprovechamiento para mejorar la gestión del Estado, el reunir capacidades tecnológicas y digitales en centros transversales que sirvan a los distintos sectores económicos, y el aprovecharlas para potenciar ventajas naturales de Chile.

Virginia Garretón plantea que, junto a Maite Salazar, su primer planteamiento es que más que una revolución biológica, hoy vemos un despliegue de posibilidades que se basan en descubrimientos y avances de los últimos 100 años. Su análisis identificó tres grandes áreas de impacto potencial de la biología: alimentos sanos, personas sanas y naturaleza sana. Estos aportes potenciales pueden darse en múltiples formas, y combinando distintos desarrollos científico tecnológicos.

Para el análisis de posibles impactos agruparon estos desarrollos en 5 categorías: las relacionadas con entender de manera integral a los seres vivos en su entorno; las tecnologías ómicas, vinculadas a la revolución digital, ya que son todas aquellas basadas en la capacidad de procesamiento de grandes volúmenes de datos en esta disciplina; las que permiten la selección, modificación y uso de seres vivos; las asociadas a nuevos bioprocesos y bioproductos; y los sistemas inteligentes que combinan máquinas con seres vivos.

Alejandra parte su análisis desde la premisa de que la sustentabilidad humana está determinada por la manera en que se vinculan las formas de desarrollo elegidas con la naturaleza. Muestra cómo esta comprensión ha ido evolucionando hacia entender la dependencia de la sociedad y la economía en la biodiversidad, que hoy está gravemente amenazada. Chile y Latinoamérica concentran una riqueza natural y singular crítica para el planeta, y que está en alto riesgo -afirma-.

Su análisis concluye en que hay tres factores críticos a considerar en perspectiva de futuro: Conocimiento y Ciencia, Política Pública y Capital Social. El primero se refiere a la necesidad de una mejor comprensión integrada y transdisciplinar de la biodiversidad, el desarrollo y el bienestar humano. En política pública, se trata de garantizar el avance hacia un desarrollo resiliente y sostenible, integrando esta dimensión en los procesos e instancias de toma de decisiones. Finalmente, en capital social se refiere a los espacios de vinculación entre investigadores y de éstos con la sociedad, así como a la colaboración intersectorial, que permita coherencia en los distintos espacios de actuación.

Los consejeros y consejeras agradecen y felicitan el trabajo de los expertos, y delegan la estructuración de contenidos en el equipo y la presidenta, planteando algunas alertas y criterios. El primero es que la construcción de

cuatro escenarios que se proyecta no se transforme en una competencia entre éstos, sino que sirva al objetivo de avanzar hacia miradas transversales que movilicen hacia un mejor futuro. En línea con lo anterior, se plantea la importancia de que lo que derive de este trabajo sea claro para las políticas públicas y se vuelva incidente.

Se plantea como complemento, que el diseño comunicacional de este ejercicio es relevante para que sea escuchado, y eso requiere de las ciencias de la comunicación.

La presidenta aclara que la construcción de 4 escenarios: deseable, catastrófico y 2 intermedios, son en sí mismos una herramienta comunicacional, porque permiten cristalizar las posibilidades y las consecuencias de las decisiones que podemos tomar, y pueden ser muy útiles para los destinatarios de este trabajo. Enfatiza, además, que el proceso en su conjunto, es parte de los resultados, ya que genera un espacio de encuentro entre muchas personas diversas, que propicia la construcción de confianzas y la posibilidad de consensos, y releva el aporte del mundo de la CTCI.

Luego, agradece la participación y da por concluida la sesión.